

LA VOZ DE CANTABRIA



CULTURA
MONTAÑESA



PADILLA



*A los niños montañeses dedicamos este Album.
Habrá en él un poco de todo lo que constituye la
cultura de la Montaña, expresado en bellas estampas
y rápidos trazos literarios.*

*Si lograra estimular en la grey infantil el afán
de adquirir más amplios conocimientos de la región
donde nacimos, quedará satisfecho el anhelo que inspiró
la obra.*

La Voz de Cantabria.

Lecturas de:

**Arnáiz de Paz.
Doaso Olasagasti.
Martínez («Teofastro»)
Pelayo (P. Joaquín).
Pombo Quintanal.
Río Sáinz (Pick).
Toca.**

Fotografías de:

**«Alejandro».
Arauna.
Casanueva.
Cevallos.
Duomarco.**

Dibujos de:

**Gómez.
Hernández.
Padilla.
Rivero.**

Edición de:

**Editorial Montañesa, S. A.
Marcos Linazasoro, 19.
Santander.**

A.H.

MONTAÑESA

SE I LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1

CULTURA MONTAÑESA

LA MONTAÑA.-La provincia de Santander tiene una superficie de 5.459 kilómetros cuadrados y una población de 369.844 habitantes (Censo de 1930). Se halla situada entre las de Vizcaya, Burgos, Palencia, León, Asturias y el Mar Cantábrico que la limitan por E. S. O. y N. respectivamente. Tiene Gobierno civil, Obisado, Diputación y Audiencia provinciales; Comandancia Militar y de Marina; doce partidos judiciales; 102 ayuntamientos y pertenece a Castilla la Vieja.

SE I LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2

CULTURA MONTAÑESA

OROGRAFIA.-La Montaña recibe este nombre por su terreno abrupto, enclavado en la cordillera Pirenaica. Peña Vieja, a 2.530 metros sobre el nivel del mar; Peña Prieta, a 2.538; Cebizo Ovedel, a 2.076 y Peña Labra, a 2.022, son sus alturas más importantes. Piedras Luengas, a 1.308; Tajahuerro, a 1.080; El Escudo, a 898; Lanada, a 1.233 y San Fernando, a 976, son los puertos o pasos principales.

SE I LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3

CULTURA MONTAÑESA

HIDROGRAFIA.-El Ebro y el Pisuerga que van al Mediterráneo y al Atlántico respectivamente; El Nansa, el Saja, el Besaya, el Pas, el Miera, el Pisuerga y el Asón que desembocan en el Cantábrico, son los principales ríos de la región montañesa. El Ebro, en Cumpio, formará un gran embalse de 60 kmtrs. cuadrados y 540 millones de metros cúbicos, para regularizar su caudal y regar considerables superficies de tierra en su largo recorrido.

SE I LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4

CULTURA MONTAÑESA

CARRETERAS.-Parten de Santander: para Valladolid y Madrid, por Torrelavega y Reinosa; para Burgos y Madrid, por Ontaneda; para Bilbao, por Laredo y Castro Urdiales y otra por Colindres, Ampuero y Gijón; para Oviedo, por Cabada y Camillas y San Vicente. De estos núcleos principales irradian una espesa red de carreteras secundarias que pone en comunicación a la mayoría de los pueblos importantes de la provincia.

SE I LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5

CULTURA MONTAÑESA

PUERTOS.-Santander, trasatlántico, con magníficos muelles y servicios; Castro Urdiales, Santoña y Requejada, de buen calado; Laredo, Camillas y San Vicente de la Barquera, pesqueros.

FERROCARRILES.-Líneas directas a Madrid, a Bilbao, a Oviedo, a Ontaneda y a Liérganes. Ramales de Castro a Traslaviña y de la Robla que atraviesa la provincia por su parte Sur.

SE I LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6

CULTURA MONTAÑESA

TELEGRAFOS.-1951 kilómetros de línea constituyen la red telegráfica de la provincia, con estaciones en todas las cabeceras de partido, balnearios, estaciones del ferrocarril y pueblos de importancia. TELEFONOS.-El servicio dentro de la provincia, está atendido por 48 centros. En la capital existen 2.300 aparatos automáticos (1932). RADIO.-Hay establecida en Cabo Mayor una estación de radiotelegrafía de 5.000 vatios y alcance de 500 a 2.000 millas.

Desde el frontón de la cordillera Pirenaica que se extiende por todo el sur de Cantabria con una altura media de mil metros sobre el nivel del mar, desciende hasta la costa del Cantábrico una superficie de rápida inclinación cortada por contrafuertes de montaña que flanquean ríos de breve curso, formando en sus cuencas los hermosos y fecundos valles del Deva, el Nansa, el Saja, el Besaya, el Pas, el Pisueña, el Miera y el Asón.

Cumbres coronadas de nieve; laderas cubiertas de hayedos y rebledales; cerros plantados de eucaliptos; prados de eterno verdor; morenas tierras labrantías; huertas ubérrimas, forman el suelo de la Montaña. Y al recuesto de las lomas, junto al margen de los ríos o el surtidor de las fuentes, en humildes caseríos o activas ciudades, se desliza plácida y laboriosa la vida del montañés.

La costa se desarrolla a lo largo de la provincia con todos los caracteres de la Cantábrica: altos acantilados que el mar bate turbulento, hermosas playas y buenos puertos.



El Gulf-Stream, cálida corriente de agua que cruza el océano procedente de los mares ecuatoriales y viene a chocar



en nuestras costas, acompañada de otra corriente paralela de aire templado que penetra en nuestros valles, hace de la Montaña, que por su latitud geográfica debiera tener el clima frío, un país de ambiente apacible, fresco en verano, templado en invierno y siempre húmedo, que permite el cultivo de plantas del trópico, la vida de infinitas otras especies vegetales y animales y el más perfecto desenvolvimiento de la del hombre.

Una geología varia, cobija en su seno los más diversos minerales: la blenda y la calamina, el hierro y la sal, el cobre y el lignito, ... y las fuentes termales y medicamentosas que surgen acá y allá formando una verdadera riqueza mineral y balnearia.



Al amparo de esa riqueza, de los puertos pesqueros y de tráfico universal, de la abundante ganadería y del carácter laborioso e inteligente del montañés, prospera una industria importante y característica y florece un comercio activo y considerable que circula por las vías férreas, líneas de navegación, servicios telegráficos y telefónicos y caminos carreteros, desarrollando una elevada cultura que completa el cuadro geográfico de la provincia de Santander.



COSTUMBRES

SERIE II.



MONTAÑESAS

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1

CULTURA MONTAÑESA

LA FERIA. Es la forma primitiva del comercio montañés. Aun subsiste para la compra de ganados, las de Reinosa, Hozaya, Torrelavega, Sotres, Ampuero, Rionada, Páramo, Gama, etc., que son las más salientes en la provincia. Junto a las ferias se desenvuelven importantes mercados de productos del campo y mercancías elementales, y unas y otras dibujan en las costumbres montañesas, los más bellos y auténticos estampas.

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2

CULTURA MONTAÑESA

LOS PICAVOS. Son "los pitevos" la manifestación más elevada de nuestro folklore. Su origen es antiquísimo. Se conservan de cuentos que acreditan que se bailó en honor de Carlos V a su paso por San Vicente de la Barquera el año 1517. Bailan las mozas en tronzados y giros atléticos mientras las mozas tocan sus panderos entonando romances clásicos, al del Conde de Sal principalmente. Esta modalidad la conservan aún escasísimas danzas españolas, y es garantía de antigüedad.

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3

CULTURA MONTAÑESA

PITO Y TAMBORIL. Forma sencilla de la música popular; acompaña todas las solemnidades de la aldea, procesiones, bodas, bautizos, animando el baile y estimulando la alegría campesina. Los "piteros" empiezan en algunas regiones el clarinete y en otras la dulzaina castellana. Aunque a sus acordes se bailan las danzas montañesas, los folkloristas amantes de la tradición consideran el pito y tamboril como algo importante que va desdibujando el instrumento genuinamente regional: la pandero.

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4

CULTURA MONTAÑESA

EL BAÑO. Llegado el verano, muchedumbres del interior de España acuden a las playas montañesas, bañándose en sus aguas y en sus aguas cargadas de efluvio de sol y de esencias marinas, la salud del cuerpo y la alegría del espíritu. Los baños dan lugar a escenas animadas, desbordantes de felicidad. La asistencia de gentes constituye el fundamento de importante y lucrativa industria turística y es ocasión de fiestas, excursiones, concursos y deportes.

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5

CULTURA MONTAÑESA

EL BALE. Fue durante siglos el principal regocijo popular, forma honesta y graciosa de la alegría juvenil. A "lo llano", a "lo alto y lo bajo", son las formas clásicas de profunda y antigua raigambre montañesa, que se conservan aún en los pueblos recónditos donde se bailan al son de la pandero. En las ciudades han sido suplantados por los bailes de importación extranjera.

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6

CULTURA MONTAÑESA

LOS BOLLOS. Constituyen el deporte campesino por excelencia. Pocos pueblos montañeses habrá que no estén dotados de su correspondiente plaza o «corro de bollos». Se practica el «emboque», juego de destreza, y el «pasabollo», ejercicio de fuerza, que ofrece bellas actitudes del jugador. Algunos concursos en que compiten los mejores jugadores de la provincia, han llegado a ser famosos, apasionando extraordinariamente a miles de aficionados.

SE II LA VOZ DE CANTABRIA Nº 7

CULTURA MONTAÑESA

EL SALTO DEL PASIEGO. Es ejercicio que practican los habitantes de la región pasiega para saltar arroyos y zanjas de su terreno accidentado. Para ello, se sirve de un largo y fuerte palo, generalmente de avellano. Los bañeros saltadores consiguen caminar sobre el palo sin poner pie en tierra, haciendo avanzar largos trochos por medio de violentas contracciones. Esto lo llaman «cambiar el palo».

Dentro de la unidad geográfica y étnica de la Montaña, las costumbres se desarrollan con tonos de notable variedad. El montañés conserva en cada valle de la provincia características especiales, residuos de una tradición forjada en el apartamiento en que vivían esos valles, separados unos de otros por altas montañas; características folklóricas tan profundamente arraigadas, que ni las rápidas comunicaciones modernas, ni la influencia igualadora de la ilustración, logran borrar, si bien van limándolas lentamente hasta hacerlas cada día de más difícil reconocimiento.

Aún es fácil observar, sin embargo, que las entonaciones y modismos del lenguaje, dentro de la matriz del idioma castellano; el uso y forma de ciertas prendas indumentarias; no pocos manjares; los hábitos íntimos del hogar y de la convivencia social y hasta, en muchas ocasiones,

los trazos físicos personales, acusan rasgos peculiares de cada valle y aun de cada pueblo.

Las bellas danzas de Ruiloba e Ibio; el "zorromoco" socarrón de Trasmiera; el salto del pasiego; el "Prado concejo" de Tudanca; el mayo, las marzas, la ofrenda del ramo... son otras tantas reminiscencias de antiguas costumbres que perduran a través de los siglos, profundamente incrustadas en la vida de la Montaña, dándola el calor cordial de la emoción vernácula.



Mas la costumbre no se ha fraguado en una sola edad; en la costumbre como en todas las manifestaciones de la vida humana, cada siglo va dejando su aporte y al tiempo que unos hábitos se borran, otros nuevos van acusando su perfil. El baile sustituye con formas recientes las viejas danzas; el foot-ball a los antiguos juegos; las nuevas modalidades de la vida pública a las arcaicas instituciones. Y si tales aspectos de la costumbre no aparecen con la belleza de los viejos usos, es por que el tiempo, con su paso, no los ha soleado aún con la patina de vetustez que presta encanto a estas manifestaciones de la vida montañesa.



DE

CANTABRIA

A. H.

SE III LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTANESA

Ⓢ SANTANDER. Tiene la capital de la provincia una población que cifra el último censo en 85.000 habitantes. Hermoso puerto marítimo; abarca de tres líneas ferroviarias gran industria; playas espléndidas; centros de alta cultura; preciosos paseos y panoramas; campos para la práctica de todos los deportes, y uno de los lugares de verano más concurridos de España, adonde conducen magníficas carreteras de trazado pintoresco y firmes esmeradamente atendidos.

SE III LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTANESA

Ⓢ CABUERNIGA. Tienen sus pueblos, valles y montes características especiales dentro de las que son comunes a las restantes regiones de la montaña. Un habitante de Ruente o de Tudanca es un montañés inconfundible. Como los bellos paisajes que baña el Saja y las construcciones, praeñificas por la belleza del palacio de Carmona. De sus montes se extraen ricas maderas. En Obazon, además de sus salinas, hay una importante fábrica textil.

SE III LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTANESA

Ⓢ GASTO URDALES. Es de fundación romana (Flaviobriga) y en su recinto se han hallado restos que lo acreditan, pudiendo asegurarse que es la pueblo más antiguo de toda la costa cantabra. Fué destruido en el siglo V por los escandinavos y saqueado por los franceses en el año 1813. Tiene importante puerto pesquero, excelentes cargaderos de mineral, 12.500 habitantes, calles modernas y bien urbanizadas y hermosas construcciones.

SE III LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTANESA

Ⓢ LAREDO. Antiguo puerto de la corte de Castilla, dió hospitalidad a Isabel la Católica, Juana la Loca, Carlos V y Felipe II. En la actualidad, las industrias pesqueras constituyen su fuente principal de riqueza. Su playa es magnífica con una extensión de cinco kilómetros y, emplazada sobre ella, hay hermosas villas de recreo. Su censo acusa 5.800 habitantes. De su antigua importancia de villa armada, conserva restos de la muralla que la circundó.

SE III LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTANESA

Ⓢ POTES. Capitalidad de la Liébana, de cuyo pasado histórico conserva el recuerdo de las luchas entre el señor de la villa, Ordoño de la Lama, y el Marqués de Santillana. Durante la guerra de la Independencia fué saqueada e incendiada por los ejércitos de Ney, durante los diez y seis meses que la ganaron y les fué arrebatada por los españoles. Es punto de partida para las excursiones a los Picos de Europa. Tiene 1.200 habitantes.

SE III LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTANESA

Ⓢ REINOSA. Capitalidad de la región de Campoo. Rica en minas, ganados e industrias de vidrio y queso. El establecimiento de los grandes talleres de la Construcción Naval, dió a Reinosa gran pujanza, aumentando considerablemente su importancia y población. Ofrece magnífico clima de altura. Sus ferias de ganado caballar y mular son famosas en España. A tres kilómetros se encuentra el nacimiento del Ebro, y no muy lejos la obra de su embalse. Reinosa cuenta con más de 8.500 habitantes.

Las ciudades de la Montaña no son muchas ni muy importantes aunque puede decirse que toda la Montaña es una sola ciudad. Tan despararramadas por valles y laderas se hallan sus viviendas que las de un pueblo terminan donde comienzan las del otro. Ello es debido a la abundancia de fuentes y ríos que ofrecen por doquier agua para las necesidades del hombre y de los ganados. No es pequeña razón tampoco, la independencia de carácter de los montañeses que buscan para sus casas el aislamiento de toda próxima convivencia.

No obstante, hay en la provincia hermosas ciudades; aquellas donde residen las cabezas de partido judicial y otras como Ampuero, Comillas, Santillana y Cabezón de la Sal, tan importantes como ellas. Su estructura es moderna, limpia y urbanizada, con abundantes vestigios históricos y arqueológicos y el tono de sus habitantes, de una gran ilustración y exquisito trato. Dedicán atención preferente a la cultura e higiene y resplandece en su vida un alto espíritu localista, compatible con el amor a la región y a la patria.



Todas tienen por base económica, la agricultura y la ganadería; en casi todas florece un importante comercio que abastece a las necesidades de comarca y en muchas una industria considerable que varía según estén situadas en la costa o en el interior, en zonas mineras o de cómodos transportes.



La vida en estas ciudades es fácil, en circunstancias normales; merced a esto todo el mundo en ellas encuentra trabajo y el tono de la convivencia es democrático y cordial.



MONTAÑESAS

SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTAÑESA

AGRICULTURA.-La provincia de Santander tiene orientados sus cultivos hacia una preponderancia ferrajera, indispensable para el sostenimiento de su numerosa ganadería. En las tierras labradas ocupan el primer lugar el maíz con 14.373 hectáreas, la alubia con 8.450 y la patata con 4.500. Solo en Lichessa se ve trigo, garbanzo y viedo como modesto muestrario que se agota para hacer resaltar el campo verdeante que caracteriza nuestro paisaje.

SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTAÑESA

GANADERIA.-Existen en la provincia numerosas reses de especie caballar y lanar, pero la palabra ganadería se aplica más bien a la especie vacuna, representada por unas 220.000 cabezas entre razas indígena, suiza y holandesa que, además de servir para el trabajo y corder carne como pastoreo fino, producen un río de leche para criar sus terneros, alimentar a una población numerosa y abastecer a las fábricas de transformación con más de 230.000 litros diarios.

SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTAÑESA

TRANSPORTE.-Don vida e los puertos compañías navieras y ferroviarias, caministas, carreteros, cargadores, etc. El movimiento de importación del puerto santedanero se eleva a 371 millones de kilos y el de exportación 213 millones (año 1929). Otros puertos de la provincia, principalmente Bastro y Santoña, elevan con la aportación de su movimiento esta importante cifra. El año de referencia la Aduana de la capital recaudó 29 millones de pesetas.

SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTAÑESA

INDUSTRIAS RURALES.-El carácter montañés avispado e ingenioso, su instinto emprendedor y su laboriosidad, han dado lugar a un extraordinario cultivo de las industrias caseras. En las puertos de muchas casas montañesas se encuentran sencillos talleres donde la industria rural sigue su lento curso burlesco de los siglos. La vieja lebanega hilaba clásicamente el lino que cultiva, mientras en otras regiones los albañanes fabrican almadriñas, aljargatas, apores de labranza, quesos, mantecas, etc.

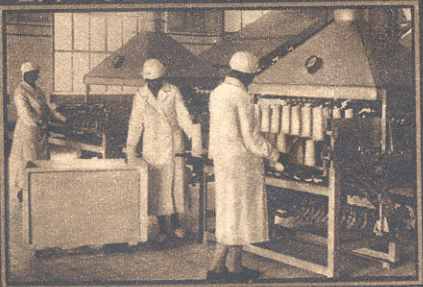
SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTAÑESA

PESCA.-Es la industria pesquera una de las más importantes de la región. Castro, Laredo, Sañón, Santander, Comillas y San Vicente hacen de alta mar el principal de su existencia. Dedicados a la pesca viven en nuestra región 4.000 hombres. En los puertos montañeses entran anualmente alrededor de 20.000.000 de kilos de pescado, cuyo valor se eleva a 16.000.000 de pesetas, con un capital representado por embarcaciones y artes que puede ser valorado en 25.000.000.

SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTAÑESA

INDUSTRIA LECHEIRA.-Utiliza, como primera materia, la leche producida por el ganado vacuno, ocupa muchos brazos, consume gran cantidad de productos de la industria nacional, como azúcar, carbón, hojaldra, envases, etc., y abastece al mercado español con leche fresca pasteurizada, leche condensada que significa la vaca en la despensa, leche en polvo, mantequilla y un variado surtido de quesos, que constituyen manjar nutritivo y delicioso.

SE IV LA VOZ DE CANTABRIA Nº 7



CULTURA MONTAÑESA

METALURGIA.-En Santander, Los Corrales, Nueva Montaña, Reinaosa y Astillero radican las más importantes factorías metalúrgicas de la provincia. De ellas viven muchos miles de obreros. Cañones, planchas acorazadas, camiones y material eléctrico produce La Constructora Naval; buques, material de ferrocarriles y apisonadoras los talleres de Corcho y Tijero; alambre, de Los Corrales; lingote y otros productos de los Alfos hornos de Nueva Montaña.

La montaña, el valley el mar son los principales determinantes de la actividad del montañés.

En las alturas de terreno selvático, se dedica a la corta, labra y transporte de recios robles, nogales, hayas y castaños, transformándolos en tabla, traviesas, almadreñas y aperos de labor. Las clásicas carretas ululantes, tiradas por poderosos bueyes, el hacha buída y brillante y

la sierra ancha de fino temple, son sus instrumentos. En los páramos de pastos naturales, es cuidador de ganados, en primitivo pastoreo, animando sus soledades con el tañido de bigaros y caracolas.

El regazo húmedo y caliente de los valles, le hacen ganadero y labrador; amante y solícito cuidador de vacas selectas, pródigas en leche y crías; afanoso cultivador de la mies y hábil tratante de reses en las ferias.

La costa le incita a la vida heroica del mar, a las largas travesías en barcos de transportes, o a las faenas arriesgadas de la pesca. Y en

la sierra, en el valle o en el puerto, el montañés sagaz y listo, aprovecha toda circunstancia propicia para encajar su vida en las industrias mineras, metalúrgicas, cerámica,

químicas, transformadoras de la leche, conserveras...; o en el comercio de toda clase de mercaderías. Y aun, frecuentemente, alentado por la ambición, tramonta los umbrales de su tierra y marcha a otras regiones de España o América a ejercitar su ingenio y sus músculos para crear una fortuna y retornar amoroso a su hogar montañés.



MINERIA. No se han agotado los ricos yacimientos de la provincia. Nuestra producción minera está representada por 682.004 toneladas de hierro; 91.478 de cinc; 712 de plomo y 18.416 de sal. En su extracción se emplean 5.500 hombres. Las principales zonas mineras de la región están enclavadas en los Picos de Europa y Reocin, productoras de Henda y calamina; Heras y Cabárceno, de hierro y Cabezo de la Sal, donde están enclavadas las famosas salinas.



CONSERVAS. Las industrias conservera y de salazón de pescado tiene en todos los puertos de la provincia una importancia excepcional. De su ejercicio viven más de 5.000 obreros. Las conservas procedentes de las fábricas montañesas tienen su mejor mercado en América. Italia nos compra gran cantidad de salazones. Estas industrias están montadas sobre procedimientos modernos, pudiendo considerarse como modelo la de la Casa Albo, de Santolía, de fama mundial.



CERAMICA. Las industrias cerámicas han sido en toda época ocupación de gran número de montañeses. Desde los paños y escudillas de barro que consiguen con sus manipulaciones primitivas los viejos «olleros», a la loza fina, rousado de Sévres y Sevilla, que produce la fabro Tanagra, de Adarzo, nuestra región lanza al mercado infinidad de artículos de cerámica. Las fábricas de tubos, teja y ladrillo tienen gran importancia y emplean numerosos obreros.

SE V LAVOZ DECANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTANESA

CLAUSTRIO DE LA COLEGIATA DE SANTILLANA. - Forma un hermoso conjunto del más depurado estilo románico favorecido por una admirable conservación. Es notabilísimo el colostuario de capiteles profusamente labrados con motivos diversos, abundando como característicos las foliáceos y los inspirados en la fauna y flora. Pertenece, indudablemente, al siglo XII. Desde el año 1889 está declarado monumento nacional, habiendo sido restaurado en 1906 por Baulista Lázaro.

SE V LAVOZ DECANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTANESA

IGLESIA DE CASTRO URDIALES. - Es el templo más importante del estilo gótico en la Montaña, emplazado sobre un peñón bañado por los olas. Bellas torres sin terminar, aleros batavales, calados antepechos, finos pináculos y un hermoso ábside poligonal, forman este hermoso templo, consagrado a Nuestra Señora de la Anunciación. Su construcción de fecha no determinada, está comprendida entre los siglos XIII al XV.

SE V LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTANESA

TORRES DE CARRIÓN. - Magnífica edificación del siglo XVIII, de noble aspecto y acertadas proporciones, que puede serlo como modelo de palacio señorial. Sin líneas de sobriedad y firmeza revelan una de un mundo sobrio herriano. La edificación es la silitoria, tratada con el esmero que ha dado crédito a las catedrales de aquella región. Consiste de un cuerpo central de dos plantas y dos laterales de mayor altura.

SE V LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTANESA

ESTATUA DEL INQUISIDOR CORRO. - Se encuentra este magnífico monumento funerario, el más valioso que la Montaña encierra, en la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, en San Vicente de la Barquera. Sobre un lecho decorado al estilo renacimiento, se tiende la estatua incorporada del inquisidor sevillano, labrada en alabastro, obra de admirable belleza y expresión, atribuida al artífice italiano Pompeo Leoni y cincelada en el siglo XVI.

SE V LAVOZ DECANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTANESA

PORTALADA SOLARIEGA. - Es la portalada monumental concepción arquitectónica genuinamente montañesa. Parecidas a ésta son las numerosas que dan acceso a los antiguos solares hidalgos de nuestra región. Las de mayor mérito son de los siglos XVII y XVIII y se encuentran en Barro, Quijos, Carreño, Santa Cruz de Igüña, Alcedá, Sobremaza, etc. Es interesante también la de la casa solariega de Velarde en Muriedas.

SE V LAVOZ DECANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTANESA

ESCUDO DE LOS HOMBRONES. - De los muchos escudos que campean sobre portadas, páticos y fachadas de las "casas" hidalgas de la Montaña, éste de Santillana, por sus proporciones, por su belleza y hasta por su popularidad, es de los más dignos de admiración. Ante él se aprecia la importancia que el arte heráldico alcanzó en nuestra provincia y lo justificado del sobrenombre de esta tierra de hidalgos.

SE V LAVOZ DECANTABRIA Nº 7



CULTURA MONTANESA

CRUZ DE RUBALCAVA, en Liérganes. - El rollo o esquinal, es uno de los motivos ornamentales de los solares hidalgos donde el culto religioso y la preocupación nobiliaria reciben homenaje, en la cruz y blando simbólicos y en inscripciones como ésta: "alto, muy alto el blando, pero más alta la cruz". En de Rubalcava forme un bello esquintero y en sus líneas se han inspirado los arquitectos montañeses para lograr detalles de depurado gusto regional.

Todas las edades y todas las civilizaciones, han ido dejando una huella indeleble en reliquias de arte y de historia, en el paisaje montaños. Por eso la visita de nuestra provincia, es uno de los más puros deleites desde el punto de vista arqueológico.

Culmina el interés de la Montaña en este aspecto, en la Colegiata de Santillana, muestra preciosa del arte románico cuyo origen se remonta al siglo IX y que en el once, fué transformada en colegiata secular. Otras muestras del arte románico, son las colegiatas de Castañeda y Cervatos; el templo de San Martín de Elines y Santa María de Bareyo. El arte gótico en sus diversas épocas y estilos, está representado en nuestra provincia por las iglesias de Santa María, de Castro Urdiales; la catedral de Santan-

der; Santa María del Puerto, de Santoña; la Asunción de Laredo; y el monasterio de Santo Toribio de Liébana; hasta del arte mozárabe, quedan vestigios de tanto interés como Santa María de Lebeña.

El arte de las edades muertas, resplandece, también en las portaladas de casas solariegas, escudos y cruces de que está sembrada la Montaña, y que atestiguan su pasado hidalgo. Y en bellos palacios como el de Sofianes, muestra del arte italiano en Villacarriedo, edificado a principios de siglo XVIII, por D. Antonio Díaz de Arce. Otro

bello palacio es el de Elsedo en Pámanes. En escultura funeraria se admira la estatua yacente del Inquisidor Corro, en San Vicente de la Barquera, y en arte religioso, un Cristo de Alonso Cano, en la nueva parroquia de Torrelavega.





S.E.V.I.

SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTANESA

LUIS VICENTE DE VELASCO. - Ilustre marino nacido en la villa de Noya el 9 de Noviembre de 1711. Jefe del castillo del Morro de la Habana, durante la guerra con Inglaterra el año 1762, sostuvo el asedio de la potente escuadra británica y sus ataques de desembarco durante treinta y ocho días, hasta que herido de muerte cuando apenas quedaban defensores en la fortaleza, hubo de rendirse. Sus enemigos le tributaron honores de héroe y le dedicaron como homenaje un soberbio mausoleo en la Abadía de Westminster, donde reposa.


SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTANESA

FRANCISCO DE ALSEDO Y BUSTAMANTE. - En el Palacio del Marqués de Villatorre en la calle de Santa Clara de Santander, nació este ilustre marino el día 3 de Septiembre de 1756. A los diez y siete años recibió el bautismo de fuego en la toma de Argel, primera página de un historial glorioso que tuvo su fin en la batalla de Trafalgar donde murió mandando el navío "Montañés" de 74 cañones que a la Armada habían regalado nuestros paisanos.

SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTANESA

PEDRO VELARDE. - El legendario héroe del 2 de Mayo de 1808 nació en Muriedas el 19 de Octubre del año 1779, descendencia de ilustre familia oriunda de Santillana. Su figura ocupa un alto sitial en la Historia patria. Al rendir el sacrificio de su vida defendiendo de los franceses el parque de Montebello, señaló el camino que de tan heroica manera siguió el pueblo español. Su grito: "hay que batirse con los franceses, hay que morir", fue el índice de la guerra de la Independencia.


SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTANESA

CASIMIRO SAINZ. - Nació este malogrado pintor campurriano en el pueblito de Matamorosa, cerca de Reinoso, el año 1853. Hombre de marcada mala ventura sufrió una imposibilidad física y joven aún hizo presa en él una enfermedad mental que le llevó al sanatorio del Dr. Egoerdo, donde falleció en 1888. Artista de inspiración, sabe dar a sus paisajes una luz genial que acreditó su fama. Algunas de sus cuadros figuran en las colecciones de Grevy y Rothschild.


SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTANESA

AMOS DE ESCALANTE. - La mayor parte de su labor literaria, si no copiosa sí esmerada y de inestimable calidad, se publicó bajo el seudónimo de Juan Garcia. "Del Ebro al Tiber", "Del Manzanares al Duero" y principalmente "Ave María Stella" y "Cuestas y Montañas", constituyen dentro de su biografía las obras más características que muestran al estilo pulcro e inspirado de este ilustre literato. Nació en nuestra ciudad el 31 de Marzo de 1831 y murió el 6 de Enero de 1902.

SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTANESA

AUGUSTO GONZÁLEZ DE LINARES. - Orinado de un pueblito del valle de Cabuérniga, nació este ilustre naturalista el año 1845. Estudió a la vez las carreras de derecho y ciencias naturales, interviniendo desde muy joven en las discusiones del Ateneo. Aseveró por largo tiempo el deseo de crear la primera Estación de zoología y botánica marinas, hasta que consiguió la fundación de la de Santander. Ejerció importantes trabajos sobre Historia natural. Falleció en 1904.

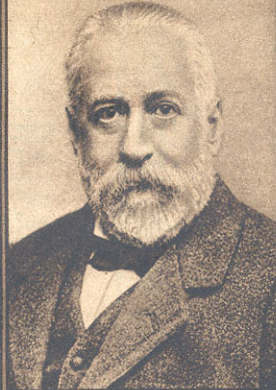
SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 7



CULTURA MONTANESA

JOSÉ MARIA DE PEREDA. - El ilustre costumbrista montañés autor de "Polvos Arriba", "La Puchera" y "Solileña", entre otras novelas inolvidables, nació el 7 de Febrero de 1833 en el pueblo de Polanco. Su léxico cervantino, su viva y excepcional concepción de personajes, acompañada de la más acertada descripción del paisaje, hacen que la obra de Pereda sea imperecedera. Murió en Santander el 1 de Marzo de 1906. Su figura personal y literaria es la más genuina encarnación de la Montaña.

SE VI LAVOZ DECANTABRIA Nº 8



CULTURA MONTANESA

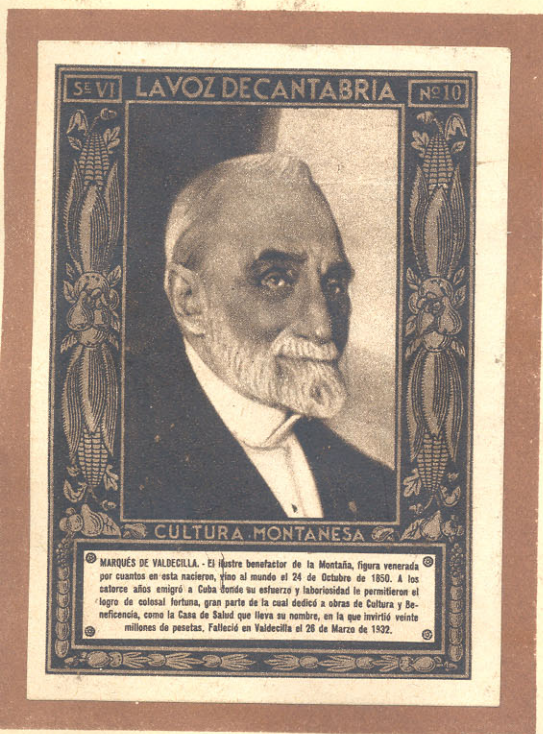
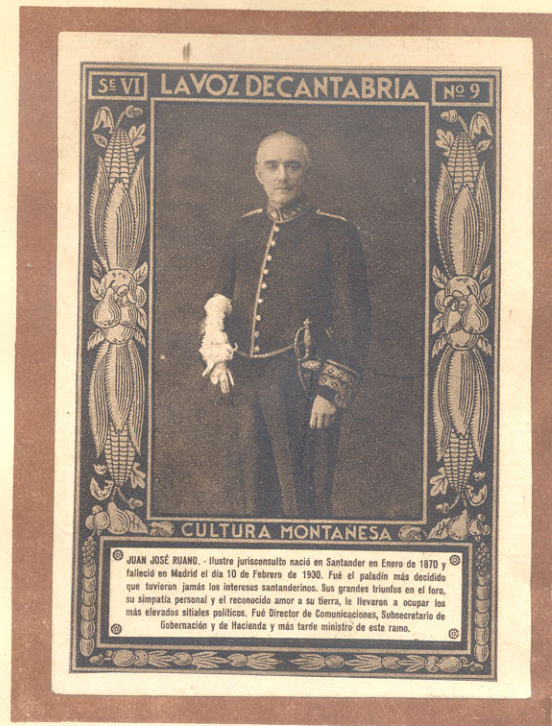
MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO. - Nació este ilustre polígrafo santanderino, una de las cumbres de la ciencia universal, el día 3 de Noviembre de 1856. De su obra, contenida en diez y nueve grupos según el plan que él mismo había trazado meses antes de su muerte, destacan la "Historia de los heterodoxos españoles", "Historia de las ideas estéticas en España" y "Los Orígenes de la novela". Murió en Santander el 19 de Mayo de 1912, dejando a la ciudad el valioso legado de su biblioteca, lugar hoy de atracción de sabios y estudiosos.

Abriendo por cualquiera de sus páginas la historia de España se tiene la seguridad de encontrar nombres de montañeses que en todas las épocas han brillado con luz fuerte y propia, en los distintos órdenes de la actividad: en la milicia; en la administración; en la sabiduría; en el trabajo y en la virtud.

Alsedo Bustamante, Velasco e Isla; don Pedro Velarde; Juan de la Cosa; don Gregorio de la Cuesta; el guerrillero López Campillo y el general Díez Vicario entre otros cientos de nombres, representan a la pléyade de montañeses que defendieron a la patria, muriendo muchos de ellos, en combates de mar y tierra.

Administradores y hombres políticos, pueden citarse a los Acevedo, don Juan Bautista y don Fernando, en los que se dió el caso curioso de haber desempeñado los dos, el alto cargo de Presidentes del Consejo de Castilla en el reinado de Felipe III; es Padre Rábago, confesor de Fernando VI; don Pedro Ceballos y don Pedro Salaverría, ministros de Fernando VII y de Isabel II; y en los tiempos modernos, don Juan José Ruano, considerado por muchos, como el hombre político de más temperamento, producido por la Montaña.

Como hombres de empresa y grandes benefactores, don Antonio López y López y don Ramón Pelayo, Marqueses de Comillas y de Valdecilla, ocupan un lugar eminente en la historia de España. Fundó el primero la Compañía Trasatlántica Española, y el segundo, la magnífica Casa de Salud que lleva su nombre en Santander y que está llamada a convertirse en un centro de altos estudios médicos.

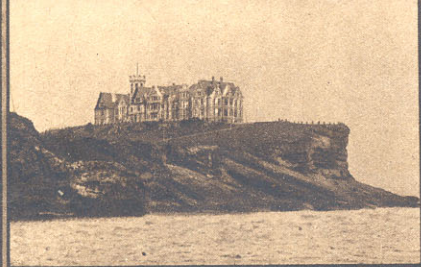




DE

CULTURA

SE VII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTANESA

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL.-El palacio de la Magdalena, antigua posesión real, de incomparable belleza, fue construido a expensas del pueblo y provincia de Santander, bajo la dirección de los arquitectos sordos Riancho y Briegas. Inaugurado por la República en 1933, fue al año siguiente convertido en Universidad Internacional, institución única en su género, donde fraternizarán alumnos y maestros de todas las naciones en el cultivo de todas las disciplinas científicas.

SE VII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTANESA

UNIVERSIDAD MÉDICA.-La «Casa de Salud Valdecilla» no es solo un incomparable establecimiento de asistencia a los enfermos. Dotada de locales y material perfectos y auxiliada por sus propios profesores y los más famosos de España y el extranjero en medicina y cirugía, instruyen en altos estudios e investigaciones a numerosos jóvenes salidos de las universidades facultativas, completando sus conocimientos y la técnica de las especialidades médicas.

SE VII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTANESA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA.-Fue construida en Comillas en 1893 a expensas de don Antonio López y López, primer Marqués de Comillas, y terminada el año 1899 por su hijo don Claudio López y Bru. La suntuosa edificación, proyectada por el arquitecto Martínez, construida por don Gregorio Cascaño y perfeccionada por Luis Domenech, pertenece al estilo gótico. Un Brevi del Papa León XIII, la originó canónicamente en Seminario. Pio X la convirtió en Universidad Pontificia.

SE VII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTANESA

BIBLIOTECAS DE MENÉNDEZ PELAYO Y MUNICIPAL.-En severo edificio, trazado por el arquitecto Racabado, guardan una verdadera riqueza bibliográfica, 45.000 volúmenes que pertenecieron al sabio Jofregras, anastadas de su mano muchos de ellos, y objetos que fueron de uso personal del maestro forman la primera de esas bibliotecas, cuyo Curoca, de renombre universal, atraen a Santander sabios y estudiantes de todas las naciones.

SE VII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTANESA

ESTACIÓN DE BIOLOGÍA MARINA.-Fue fundada por el sabio astrónomo montañés don Augusto G. Lineros y escribió su nombre actual por S. D. de 14 de mayo de 1886. Posee magníficas colecciones, muchas de ellas vivas, de flora y fauna de nuestras mares y su acuarium es notabilísimo. Realiza continuos estudios científicos con aplicación al desarrollo de las industrias marítimas. En sus salas y laboratorio cursan numerosos alumnos españoles y extranjeros.

SE VII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTANESA

PREHISTORIA EN LA MONTAÑA.-Más de treinta cuevas, acusan rastros del hombre primitivo. En la de «El Pando», apareció un centro, la mejor muestra de grabado paleolítico con que cuenta la civilización: en los de Puente Viegas, dibujos y yacimientos de altísimo valor; la de Altamira, en Santillana, ha sido llamada por sus pinturas, «La Capilla». Símbolo del arte rupestre. El Museo de Prehistoria contiene colecciones de inestimable estimación científica.



La cultura, tiene en la Montaña, su verdadera sede. Acaso ninguna provincia española puede presentar tantos ni tan interesantes centros e instituciones consagrados al estudio y la enseñanza.

Desde las cuevas de Altamira que son reputadas como el más grandioso documento de la Prehistoria, hasta la Universidad de verano de recentísima creación, ostenta nuestra provincia, otras cuevas numerosas, vestigio de la más antigua civiliza-

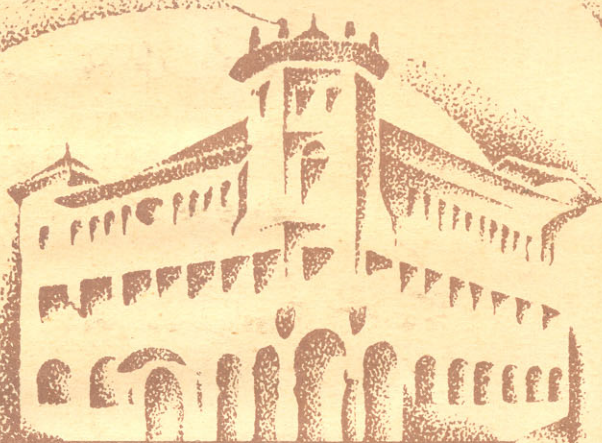
ción; monumentos arqueológicos, de interesantísima traza; colegios y escuelas modelos repartidos por toda la comarca; institutos de segunda enseñanza; museos, bibliotecas y universidades; la ori-

ginal y única estación de Biología Marina... Y enlazándolo todo y como sirviendo de

cemento a tan abundantes y magníficos materiales, está el espíritu estudioso de los montañeses, ansioso de hallar en todas partes motivos de ilustración, que da a la provincia un tono de cultura tan peculiar de ella, como la constitución de su suelo o el clima.

Hoy, puede decirse, que la Montaña es la provincia de mayor renombre en España en este aspecto de la cultura. Así no es extraño que de las naciones europeas y América vengan a Santander, investigadores y estudiantes con el fin de completar sus conocimientos en Prehistoria y Biología Marina, especialmente.





FUNDACIONES

SEVIII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1

CULTURA MONTAÑESA

● NUEVA MONTAÑA.-Cerros de Santander se encuentran establecidos los Altos hornos de Nueva Montaña, importante factoría, elevada a impulso de los santanderinos de principios de siglo. Tiene un capital de 10 millones de pesetas. Fabrica, principalmente, lingote de hierro y tubaría. A su amparo se han fundado otras empresas para aprovechamiento de los subproductos de la hulla y para la fabricación de cemento Portland de escoria.

SEVIII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2

CULTURA MONTAÑESA

● EL JARDÍN DE LA INFANCIA.-El lugar triste y ominoso que en otros pueblos recibe el nombre de Inclusa, es en Santander magnífica institución; ceras habitaciones ocupadas por niñas de castas blancas, niños que juegan al sol, ambiente alegre de vida, es el Jardín de la Infancia, fundación de una noble dama montañesa. Unida a él se levanta la Casa de Maternidad, clínica perfecta de ginecología y puercultura. Ambas son instituciones que honran a España.

SEVIII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3

CULTURA MONTAÑESA

● FÓRJAS DE BUELNA.-Es una de las industrias de mayor envergadura de España, cuya fundación se debe a la inteligencia de un hombre de excepcional carácter creador: Jaime María Quijano. Su plantel de obreros pasa de los dos milares. Produce el acero Martin Siemens, hierros comerciales, alambres de toda clase, puntas de París, espáño artificial, tela metálica, cables de acero, muelles, resortes, etc., etc.

SEVIII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4

CULTURA MONTAÑESA

● EL DUESO.-Las grandes colonias penitenciarias de Inglaterra y los Estados Unidos no tienen instituciones más científicas ni procedimientos más modernos que esta del Dueso, en Santander. Escuelas, talleres dotados de magnífica maquinaria, campos extensos de cultivo, pabellones modelos en los tres grados, patios y jardines de grandes proporciones, constituyen la mejor clínica penitenciaria que presenta nuestra nación, comparable a las mejores del mundo.

SEVIII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5

CULTURA MONTAÑESA

● FABRICA «EL NIÑO».-Únicas industrias de esta clase establecidas en España, entre las pocas de su importancia abier- las en el mundo, son las fábricas de productos lácteos que se encuentran en la Montaña. «El Niño», en Torrelavega y «Nestlé», en La Penilla, transforman diariamente muchos miles de litros de leche de nuestras vacas en harinas lácteadas y leche condensada, que llevan la etiqueta comercial de Santander a través de las cinco partes del planeta.

SEVIII LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6

CULTURA MONTAÑESA

● PALACIO DE COMUNICACIONES DE SANTANDER.-Quintanilla, el ilustre arquitecto montañés, desaparecido de la vida cuando aun era de esperar mucho de su talento, proyectó este Palacio de Comunicaciones, construcción trazada sobre las severidades del clasicismo, ajustada a los perfules y necesidades de un moderno edificio público. Correos y Telégrafos tienen en este palacio digno albergue, a tono con la importancia imponderable de su cometido.

Puede decirse que todo montañés sueña, desde su cuna, convertirse en un gran fundador. La historia del descubrimiento y conquista de América, está llena de nombres de montañeses cimentadores de ciudades y cada palacio, cada iglesia puede decirse que es la obra soñada y realizada por uno de sus conterráneos.

En los tiempos modernos, no son ciudades, ni

palacios, ni iglesias las que fundan los habitantes de Cantabria, sino grandes industrias, formidables obras de asistencia social, escuelas, hospitales, bibliotecas, universidades...

Ahí están para

proclamarlo las fábricas de Cros, Constructora Naval,

Forjas de Buñna, altos hornos de Nueva Montaña; hilados y tejidos de la Cavada y Cabezón; la Nestlé, «El Niño» y S. A. M. de productos lácteos; los astilleros de Tijero y Corcho; Productos Dolomíticos, Solvay e Hinojedo, de industrias químicas; los balnearios de Solares, Corconte y Cal-

dás; las cien Industrias conserveras; Cirages Francais; cerámicas de la Albericia, Tanagra y Trascueto; vidrieras Cantábricas y del Norte; «La Rosario» de perfumes; las grandes instalaciones mineras y las mil explotaciones de todas clases. Las universidades Internacional, Pontificia y Médica; los institutos y colegios; las bibliotecas y demás centros culturales; la Casa de Salud Valdecilla; la de Maternidad y numerosas escuelas modelo. Los bancos de España, Santander y Mercantil.

Y las infinitas fundaciones, cuya enumeración haría interminable esta lista,

que dan la justa medida de la capacidad de trabajo e inteligencia de los montañeses.

En esta inmensa obra fundacional corresponde el puesto de honor a los «indianos», esos hombres inteligentes, laboriosos y patriotas, hijos, en general, de humilde cuna que son honra de la Montaña.





PAISAJES

SE IX LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTANESA

Ⓢ SANTILLANA. Tiene la villa del Marqués poeta infinitos rincones de una belleza original que dan fama a la ciudad vetusta. Esta calle de balcones floridos es una muestra. En su silencio parecen irrimpír tintineos de espuelas y choques de espadas; tenues pisadas de abades sabios y desfile de sillas de mano. Santillana, ciudad muerta, hermana de Brojas, da lugar a las más variadas evocaciones de los siglos que pasaron; es escenario inspirador de leyendas.

SE IX LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTANESA

Ⓢ FUENTE DEL FRADES. Este nombre reciba la posesión magnífica del bañador de Hozmayo. Su parque maravilloso ofrece vistas como esta del río despatandose entre las frondas. La Naturaleza prodiga sus riquezas con verdadero desparfilarlo, y como adorno del precioso rincón montañés, eleva estos juegos de agua medicinal que el álea especulador del hombre no es bastante a agotar y que, embolollada, se fagarío por el mundo, como pragon del valor curativo de nuestras fuentes.

albaro 1929

SE IX LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTANESA

Ⓢ PUNTE DE LIÉRGANES. Conjuntao paisaje montañés. El río Mira, curso sencillo de una corriente modesta, se enobra manuscamente en el ojo de agua de este puente de acusadas proporciones romanas. Paisaje placido, lleno de patriarcales dulzuras. Rincón naturalo del más puro sabor de la Tierra, que se envuelve en un entonado manto de verdura, digno de la paleta manchada de nieblas, del loco pintor de Matamoras.

SE IX LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTANESA

Ⓢ MONREHANO. Formado el remate de un castro y como elevado hacia el cielo por los brazos de robustas cunigas, se levanta este convento de franciscanos, fundación cantabrana, a orillas de la bahía de Santillana. Guardan los viejos paredones, valiosas bibliotecas de la orden, gabinetes de ciencias físicas y naturales. El paisaje en su conjunto, evoca estampas del Rhin o de los lagos suizos que reproducen siluetas de castillos reflejados en el agua.

SE IX LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTANESA

Ⓢ PICOS DE EUROPA. Las cumbres de los Picos, rasgando el techo de nubes que entolda habitualmente la Montaña, elevan al cielo su ofrenda de nieve. El alpinismo, el sky, la caza mayor y la contemplación del paisaje, hacen de estas montañas lugar de atracción; el oso y el rebeco, símbolos de la fuerza y la agilidad, pueblan las alturas, protegidos por sus irregularidades, de las asechanzas de los hombres.

SE IX LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTANESA

Ⓢ EL TORREÓN DE CARTES. Restos de la fortaleza levantada por los Manrique de Lara, señores de la villa, contra sus vecinos los Lasso de la Vega. Piedras evocadoras de las gestas guerreras en el ocaso de la vida medieval. Las andadas ojivas que prestaron abrigo a los hombres de armase ahen hoy al paso veloz de los automóviles. Han transcurrido los siglos, pero el viaje terrón sigue firme, dispuesto a presentarse a la contemplación de nuevas generaciones.

El paisaje de la Montaña, es una sucesión de cuadros graciosos de las más variadas tonalidades. Puede decirse que Santander ofrece en un escarpate soberbio todas las bellas muestras de los esplendores de la naturaleza.

En paisaje agreste, Liébana, Cabuérniga y Campóo, presentan sus riscos con las cumbres de Peñas de Europa y Sierra de



idílico, regados por ríos como el Saja, el Besaya, el Nansa, el Pas, el Asón, el Pisueña, el Miera o el Cubas y el Deva. La costa es también varia y de distinta entonación; junto al escarpado salvaje de los cantiles, en que el mar rompe con estrépito, se abren deliciosas bahías y playas, como las de Castro, Laredo y Berria; la de Santander con su incomparable Sardinero; Suances; Comi-



Gándara; los puertos de Sierras Albas y Piedras Luegas; Peña Labra; la sierra de Hajar; el Puerto de las y San Vicente de la Barquera, que es uno de los más maravillosos paisajes de España. La Montaña



del Escudo y luego los fragosos montes de Pas, con las Estacas de Trueba, Peña Rocías, y El Puerto de Tornos, en los límites con Burgos y Vizcaya.

Entre esta cadena de montañas y el mar, están los valles ganaderos de un verdor



ña que ha sido llamada la Suiza española por el perenne verdor de sus campiñas, puede también ser considerada como la costa brava por excelencia, no inferior en belleza a los más fuertes y agrios paisajes de Bretaña,

EN LA

MONTAÑA

SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 1



CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ HIPISMO.- Sobre uno de los puntos más pintorescos de la costa, instaló Santander su hipódromo, que aun conserva las huellas triales de «Antvari» y «Gonfón». En las pistas de La Albericia y el Sardinero se celebraron importantes concursos hipicos. De oportunidad es recordar que en la finca que en Guariza tiene el conde de la Cibera, han nacido varios de los caballos que más triunfos conquistaron en España durante los últimos años.

SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 2



CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ AVIACIÓN.- Uno de los primeros campos de aterrizaje: La Albericia, uno de los primeros pilotos: Pardo, uno de las primeras víctimas: Huelga, sostienen la tradición santanderina en el deporte del vuelo. En los tiempos modernos el «Pajaro Amarillo», el «Patefido», el «O. O. X.» y el «Druff Zepplin», han querido contrastarla y al dibujar sus sombras sobre los campos montañeses, han rendido homenaje a la provincia española que más valiosa aportación ofreció a la aviación nacional.


SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 3



CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ CAZA.- El deporte de la caza, noble y tradicional, encuentra en los valles de la Montaña y con más frecuencia en los montes y cumbres que los circundan, grandioso escenario para el viril ejercicio. Principalmente la codorniz, la bécada y la beccatina; la liebre y, en algunas comarcas, la perdiz; el jabalí en Cabuérniga y el rebeco en Liébana, son las víctimas propiciatorias, y su cualquiera de estas dos regiones es fácil conseguir lo que ya parece aventura de los tiempos de la reconquista: matar un oso.


SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 4



CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ LAWN TENNIS.- La Sociedad de Lawn Tennis, aristocrático club inaugurado hace bastantes años, cuando este deporte estaba en sus albores, ha llevado con acertada dirección su rumbo en nuestra provincia. Las competiciones en su campo de la Magdalena, constituyen por sí solas un capítulo de la vida aristocrática de Santander; en sus pistas se han jugado partidos nacionales e internacionales, desfilando por ellas los más famosos jugadores de este bello y saludable deporte.

SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 5



CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ FUTBOL.- Con tal incremento ha prendido en nuestra región el deporte inglés que, en la actualidad, cualquiera aldea montañesa posee su campo de juego. Los de Santander y Torrelavega son magníficos. La capital ha presenciado en dos ocasiones torneos memorables: el partido internacional Suiza-España y la final del campeonato español de 1926, entre el Barcelona y el Irún. El Racing, que natala la representación regional, consiguió clasificarse segundo en la Liga el año 1931.

SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 6



CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ PESCA.- Variadas, abundantes y sabrosas son las variedades de peces que pueblan nuestros rios y costas y ofrecen a los aficionados al deporte de la pesca, rico botín. La captura de trucha y salmones especialmente, atrae gentes de lejanas partes a las orillas del Añón y el Nansa. He aquí el resumen de una jornada: 16 salmones que valen no menos de 1.800 pesetas, además del placer de hacerlos prisioneros.

SE X LA VOZ DE CANTABRIA Nº 7



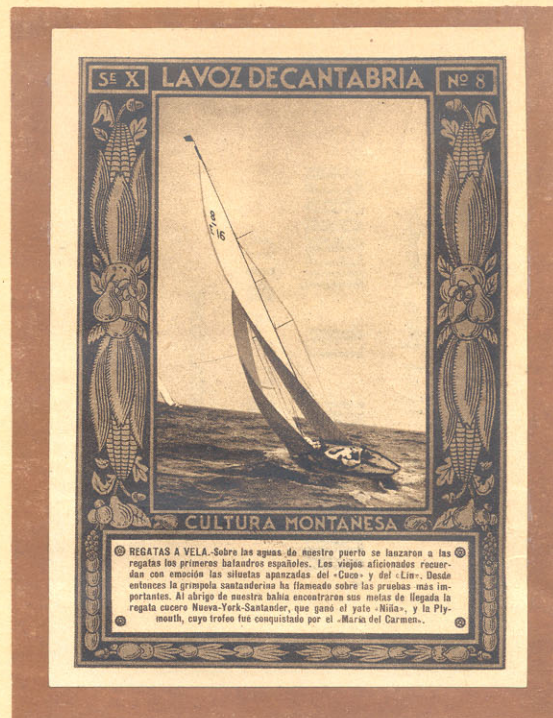
CULTURA MONTAÑESA

Ⓢ CICLISMO.- Desde los tiempos heroicos de su iniciación, tuvo el ciclismo en la Montaña corte de entusiastas. Sobre nuestras carreteras se han disputado carreras importantes que siguió la región atentamente. Histórica fue la Bilbao-Santander que ganó Barza. En la época moderna es de inolvidable recuerdo la Vuelta a Cantabria, corrida los años 1925 y 26, y ganada respectivamente por Mucio y Cañardo. En ella formó su estilo de escalador Truaba, futuro as de la Vuelta a Francia.

La configuración pintoresca de la Montaña, su bello paisaje de monte y río y la amplitud de sus bahías y sus playas, han hecho de nuestra región el campo natural de todo deporte.

La caza y la pesca tienen una antiquísima tradición que se remonta a los primeros pobladores. Todavía en los ásperos montes de Cabuérniga, Campóo y Liébana, los aficionados a la caza mayor encuentran el jabalí y el oso, así como el corzo y la cabra hispánica, en el famoso coto de los Picos de Europa. De las condiciones incomparables de nuestra provincia para esta caza, da idea el hecho de que don Alfonso de Borbón salió una mañana de la Magdalena,

cazó el oso a más de 1.500 metros sobre el nivel del mar y volvió a comer con su familia.



* * *

En los ríos Asón, Pas y Deva, abundan el salmón y la trucha, siendo sus pesquerías muy celebradas.

* * *

Junto con estos deportes naturales, se practican los del golf, en los campos de Pedreña y Oyambre y las regatas a remo y vela, habiendo sido famosas las de balandros, que culminaron en la gran carrera del Océano, entre los puertos de New - York y Santander. Otros

deportes muy extendidos, son el foot-ball, el tennis, el ciclismo, las excursiones en auto por las bellas carreteras de la comarca; la aviación, que Santander fué una de las primeras regiones españolas en practicar, gracias al arrojo y entusiasmo deportivo de don Juan Pombo; y finalmente, los ejercicios sobre la nieve en el grandioso Puerto de Alisas y en Campóo.



Conserva este álbum como un tesoro. Cuando seas hombre te recordará muchas cosas entrañables: estos días felices y luminosos de tu infancia, entre otras; y el amor que pondrás en cada uno de los lugares, personas y escenas de la Montaña, cuya imagen queda en estas páginas.

SEGUNDA EDICIÓN

Precio de este Album 95 céntimos.
~~~~~